

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII N° 4

MADRID 1ª quinc. de enero de 1968

Precio: 1 Pta.

La gran amistad entre el P. C. de España y el P. C. de la Unión Soviética

EL diario "Izvestia", ha publicado una rectificación al artículo del observador político Ardatovski que nos da plena satisfacción. "Izvestia" comparte las críticas de "Mundo Obrero" a dicho artículo y declara que su contenido erróneo no expresa la opinión, ni del Partido Comunista de España, ni del P.C.U.S. Estábamos seguros de ello. Pero resulta muy oportuno que "Izvestia" lo confirme con la celeridad que lo ha hecho para cortar todo género de especulación política, por un lado, de aquellos que quieren seguir manteniendo secuestrada la voluntad democrática del pueblo español y piensan en imponerle la monarquía; por otro, de quienes, erre que erre, niegan la realidad de la independencia de los Partidos Comunistas para elaborar su política y siguen hablando de un centro que nos impone la suya.

Porque este asunto ha servido para demostrar, una vez más, el nuevo tipo de relaciones existente en el seno del movimiento comunista y obrero internacional: el respeto del gran Partido Comunista de la Unión Soviética a las posiciones de otros Partidos, y en este caso concreto, a la del Partido Comunista de España; la existencia de una auténtica igualdad e independencia de los Partidos. Nos complace subrayarlo.

Mas, a la vez, tenemos que subrayar con calor, la profunda amistad y compenetración, la confianza recíproca existente entre nuestro Partido y el P.C.U.S. En el número de "Mundo Obrero" de la primera quincena de diciembre pasado publicamos el comunicado conjunto sobre la entrevista entre una delegación del Partido Comunista de España y el Secretario General del P.C.U.S., camarada Brejnev, al que acompañaba el camarada Ponomarev. Ese comunicado habla del ambiente de amistad y de cordialidad y de la entera coincidencia de opiniones sobre todos los problemas examinados. Y estas palabras reflejan plenamente la realidad. La conversación entre nuestros delegados y el camarada Brejnev abordó los problemas más palpitantes de la actualidad mundial, comprendidos los que se refieren a las relaciones entre España y la Unión Soviética. El párrafo del comunicado que alude a este último tema afirma: "La delegación soviética ha expresado la plena solidaridad del Partido Comunista de la Unión Soviética y de todo el pueblo soviético con la lucha abnegada de los obreros, las fuerzas democráticas de España y su vanguardia el Partido Comunista, por el establecimiento de un régimen democrático. El Partido Comunista de España sobreentiende que bajo un tal régimen se abrirían amplias perspectivas para el desarrollo armonioso de las relaciones entre España y todos los países socialistas."

ESTA declaración es el resultado de un amplio cambio de opiniones en que los dirigentes soviéticos apreciaron altamente la

firmeza de principios del Partido Comunista de España, y a la vez, su apertura, su enfoque original y creador de la realidad española actual, su comprensión hacia los nuevos fenómenos políticos sociales. Quedó claramente determinado entre los dirigentes de ambos Partidos que el régimen de dictadura actual es un obstáculo a la extensión y normalización de las relaciones entre España y la Unión Soviética. Y el obstáculo nace, no de la negativa franquista a esa extensión y normalización, negativa que se transformó ya hace algún tiempo en búsqueda ansiosa por parte de su diplomacia y de ciertos órganos del régimen, que inventan informaciones —tan sensacionales como mentirosas— sobre negociaciones y acuerdos, y hasta sobre adquisiciones de solares, que no existen más que en la imaginación calenturienta de sus autores.

La negativa viene del Este. Y es una forma valiosa de solidaridad con las fuerzas democráticas españolas. Es en razón de esta solidaridad por lo que la Unión Soviética y otros países socialistas no responden a los avances de la diplomacia franquista y mantienen los intercambios económicos a un nivel muy reducido, con lo que expresan, por otra parte, su disposición a abrir la puerta a amplias y completas relaciones en cuanto esta decisión no pueda ser utilizada en favor del régimen que oprime a España y obstaculiza su desarrollo. Los fabricantes españoles lo saben,

(Sigue en la pág. 2.)

"Izvestia" rectifica a Ardatovski

El diario "Izvestia" ha publicado en su número del 22 de diciembre pasado la siguiente nota:

"De la redacción. - En el número del diario "Izvestia" de fecha 12 de diciembre fue publicado un artículo del comentarista político de la Agencia "Novosti", camarada V. Ardatovski, titulado "España intranquila".

Este artículo ha determinado una crítica justificada de parte del órgano central del Partido Comunista de España "Mundo Obrero" en su número de la segunda quincena de diciembre. El periódico "Mundo Obrero" con pruebas concretas, llama la atención sobre el hecho de que el artículo de Ardatovski es confuso, defiende una posición errónea y hace una valoración falsa de la situación política en España, en lo que concierne, ante todo, al problema de la posibilidad de que un régimen monárquico, fuere —según el autor— un medio de paso del régimen franquista al régimen democrático.

Tal posición no corresponde a la línea política del Partido Comunista de España ni a la del Partido Comunista de la Unión Soviética sobre esos problemas. El pueblo soviético en su conjunto ha sido siempre solidario de la lucha del pueblo español."

A continuación "Izvestia" reproduce el texto de un discurso del Secretario General del Partido Comunista de España en el que se explica la posición sobre la monarquía.

Agradecemos a la redacción de nuestro fraternal colega la pronta y clara rectificación del artículo de Ardatovski. Con ello, el incidente queda satisfactorio y totalmente resuelto.

Un mensaje del C.C. del P.C.U.S. al de nuestro Partido

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo.

Queridos camaradas:

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, en nombre de los comunistas soviéticos, os agradece cordialmente, así como a todos los comunistas de España, vuestros calurosos saludos en ocasión del cincuenta aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Nuestro partido y todo el pueblo soviético siguen con gran atención y simpatía la valerosa lucha que llevan los comunistas españoles por la instauración de un régimen democrático en su país. Las tomas de posición y las manifestaciones que tienen lugar en España estos últimos tiempos son prueba de un vasto desarrollo del movimiento contra el régimen actual.

La infatigable lucha del Partido Comunista de España por la unidad de todas las fuerzas democráticas del país, por los derechos y los intereses vitales de los trabajadores ha hecho que el partido goce de confianza y prestigio entre amplias masas populares.

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética expresa su solidaridad fraternal con el Partido Comunista de España y le desea nuevos éxitos en la lucha por los intereses del pueblo español, por el triunfo de la causa de la paz y del socialismo.

Con saludos comunistas.

El Comité Central del Partido Comunista
de la Unión Soviética.

La gran amistad

(Viene de la primera página.)

puesto que ellos mismos han declarado que lo que impide la decidida ampliación del comercio son razones políticas. Lo saben Franco y su Gobierno. Y también lo saben ciertos "organillos" de la emigración, aunque finjan ignorarlo para calumniar a los países socialistas acusándoles de "connivencia" con el franquismo. La Unión Soviética, con todo su peso y su influencia en el plano mundial está plenamente al lado del pueblo español.

La coincidencia entre el P.C.U.S. y el Partido Comunista de España es también completa en cuanto a la solución que debe darse a los problemas de la seguridad europea. "En relación con esto —dice el comunicado conjunto—, ambas delegaciones han convenido en que la existencia en Europa y particularmente en España de bases militares extranjeras representa una seria amenaza para la seguridad de los pueblos europeos. Los representantes de los dos partidos se han pronunciado de nuevo por la liquidación de las bases militares extranjeras en los territorios europeos y por la creación de una zona desnuclearizada en la región del Mediterráneo."

Este acuerdo concierne a Europa, y de una manera muy particular a España, convertida por los norteamericanos, gracias a la complicidad de Franco, en una base atómica, naval y aérea, del imperialismo yanqui. ¿Qué eco puede encontrar la demagógica campaña del régimen sobre Gibraltar, cuando Rota, Morón y Torrejón de Ardoz son otros tantos Gibraltares yanquis, vendidos por Franco a vil precio? ¿Y cuando Franco mismo ofrece Gibraltar para seguir siendo utilizado como base militar de la O.T.A.N., a cambio de la puramente simbólica sustitución de la bandera inglesa por la española?

La importancia de la solución que se propone en el comunicado —la desnuclearización del Mediterráneo— adquiere todo su relieve cuando el mare nostrum se ha convertido en una de las zonas de fricción más agudas del planeta. La agresión israelí, sostenida por el imperialismo norteamericano; las contradicciones entre Turquía y Grecia; el problema de Chipre, son otros tantos focos de tensión que pueden encender una conflagración en el Mediterráneo. En ese caso, España, base yanqui, se vería envuelta automáticamente en el conflicto bélico y amenazada por la destrucción atómica. Y, en el peor de los casos, los cohetes que destruyesen las bases yanquis sobre nuestro territorio y con ellas una gran parte del país, no vendrían solamente de bases lejanas; hoy patrullan por el Mediterráneo los cruceros y los submarinos de la flota de guerra de la U.R.S.S., que podrían alcanzar el territorio español con gran facilidad.

Un Gobierno español digno de ese nombre,

cuidadoso del interés nacional, tomaría posición en favor de la desnuclearización del Mediterráneo y aprovecharía la fecha de septiembre de este año en que caducan los acuerdos militares con EE.UU. para poner fin a la existencia de bases militares extranjeras en el país. Por lo pronto así lo reclaman no sólo nuestro Partido, sino todas las fuerzas auténticamente democráticas y nacionales que en el curso de este año intensificarán la acción de masas para recuperar los trozos de territorio patrio en manos de la soldadesca yanqui.

El comunicado conjunto muestra también la coincidencia entre el P.C.U.S. y el Partido Comunista de España en el apoyo y solidaridad hacia la revolución cubana; con la heroica lucha del pueblo del Vietnam; con los países árabes y con el pueblo de Grecia sojuzgado por la Junta de coroneles facciosos.

A la vez el comunicado expresa el acuerdo de los dos Partidos sobre la necesidad de preparar una nueva Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros.

En el comunicado se reitera el apoyo firme y consecuente de los comunistas españoles a la política de la Unión Soviética en la lucha

contra el imperialismo y por la paz. La Unión Soviética ayuda poderosamente a todos los pueblos que combaten contra el imperialismo, por la libertad, la independencia y el progreso social. La solidaridad internacionalista de los soviéticos está presente en la acrecida y cada vez más fuerte resistencia del heroico pueblo vietnamita, que está haciendo fracasar a un Ejército invasor de más de un millón de hombres, de los cuales 500.000 son americanos. Está también presente en la rápida reconstitución del potencial militar de los países árabes, que había sido prácticamente destruido por la agresión israelí. La solidaridad internacionalista de los soviéticos se ejerce en amplia escala con la revolución cubana, que se afirma cada día más por la orgullosa resolución de su pueblo, y la ayuda que éste recibe del primer país socialista.

Testigos de la solidaridad soviética somos los demócratas españoles, a lo largo de varias generaciones. El Partido Comunista de España consideraría como una falta a la verdad si no proclamara su reconocimiento de las altas virtudes internacionalistas de la Unión Soviética. Los actos del cincuentenario de la gran Revolución Socialista de Octubre han estado profundamente impregnados de ese espíritu internacionalista, que es una de las grandes y fundamentales virtudes del Partido que fundó y educó el gran Lenin.

Incrementemos la lucha contra la represión

La movilización que se ha venido realizando en estos últimos meses, llevada a cabo en múltiples formas, ha sido el factor principal de que hayan salido de la cárcel muchos de los detenidos con motivo de la semana de lucha del 20 al 27 de octubre.

Pero aún hoy dirigentes de las Comisiones Obreras y estudiantes, militantes comunistas y católicos, nacionalistas y otros demócratas, siguen encerrados inicualemente en prisión.

Marcelino Camacho, Manolín Otones y los otros miembros de la Comisión Obrera de Asturias, llevan cerca de un año en Carabanchel, a disposición del Tribunal de Orden Público. Prácticamente el Gobierno los mantiene como rehenes, puesto que, como han demostrado sus abogados, no hay la menor razón para ese prolongado encarcelamiento.

Agustín y José María Ibarrola están sometidos a la jurisdicción castrense, acusados de un delito que ha sido inventado por los agentes de la brigada político-social de Bilbao. El fiscal militar de la VI región militar les pide la monstruosa pena de 12 años de prisión a cada uno.

Sin que exista la más mínima prueba contra ellos, Manuel Escobedo y Néstor Rapp son víctimas de una burda maquinación de la policía y llevan varios meses presos.

Ángel Roza, Vicente Faus, Murcia y otros continúan presos en la Modelo de Barcelona, únicamente por su condición de militantes

activos de las Comisiones Obreras.

A David Morín y José María Ibarrola los han trasladado de la cárcel de Basauri a Carabanchel para ser juzgados próximamente por el Tribunal de Orden Público.

Y Julián Ariza volverá a ser juzgado un día de estos por uno de los tantos procesos que les han incoado, y con él continúan presos en Carabanchel Trinidad García, Hoyos y otros que se encuentran arbitrariamente en situación de preventivos.

Franco y los ultras del régimen golpean con la represión a miembros de las Comisiones Obreras y del Sindicato Democrático de estudiantes; quieren frenar así la lucha de masas. Se sirven para estas arbitrariedades que denunciamos del Tribunal de Orden Público. Este Tribunal se distingue en el procesamiento y condena de centenares de demócratas y principalmente a los luchadores obreros. Sólo en 1967, según fuentes bien informadas de la abogacía, habrá celebrado unos 700 juicios contra militantes de las Comisiones Obreras, estudiantes e intelectuales, calificando de delitos hechos que no son tales como las huelgas y manifestaciones pacíficas para reclamar mejores condiciones de vida y libertades políticas.

El espíritu de solidaridad y la acción anti-represiva se han desarrollado mucho en estos últimos tiempos. Crece en masas de españoles la conciencia de que hay que poner fin a la represión policíaca, de que hay que acabar con el espíritu de guerra civil que encarna Franco. Muchas gentes se sienten indignadas de ver que a los 29 años de haberse terminado oficialmente la guerra civil aún continúen subsistiendo y actuando jurisdicciones especiales para juzgar los llamados delitos de opinión y actividades sociales de tipo reivindicativo de los trabajadores.

Hay un clima favorable para que la acción en formas muy diversas contra la represión aumente, se eleve y amplíe en todo el país.

¡Por la libertad de los presos multiplicamos la protesta desde las empresas y los círculos intelectuales, desde las universidades y los colegios de abogados, para incrementar el clamor de las masas que fecunde nuevas victorias en esta lucha en defensa de los dirigentes de las Comisiones Obreras, del Sindicato democrático de estudiantes, de los comunistas, católicos, nacionalistas y otros demócratas víctimas de la represión!

Ayuda el Partido

Comités Provinciales de: C: 9.318 pts; S: 13.680 pts; U: 3.366 pts; Y: 43.170 pts; ADA: 2.280 pts; AI: 22.450 pts; AK: 60.000 pts; ALS: 12.882 pts; ALE: 86.790 pts; AO: 36.600 pts; AP: 17.784 pts; Z: 9.840 pts; AL (fiesta, 2ª entrega): 30.000 pts; AB (grupo de José): 2.400 pts; AZ: 16.632 pts; AZ (del cdª de APT): 1.608 pts; De la abuela de Carlitos (por AB): 200 pts; de P. F. M. M. (por R): 200 pts; De unos campesinos de Elche (por AZ): 200 pts; de la Mancheguita (por U): 50 pts; de Nobleza Baturra y su amiga: 50 pts.

Juan de Ginebra (dos entregas): 1.953 pts; Juan de Ginebra (para M.O.) (dos entregas): 3.022 pts; un valenciano temporero: 280 pts.

A RAGON. — Los camaradas de Zaragoza: 10.000 pts; Grupo La Seo: 1.640 pts; Grupo Julián Grimau: 1.000 pts; Grupo Z.: 1.500 pts; Varios simpatizantes: 1.500 pts; Camaradas del Bajo Aragón: 2.000 pts; Camaradas de Cinco Villas: 2.000 pts; De un pueblo de la Ribera del Cinca: 400 pts; De otro pueblo de la Ribera del Cinca: 2.000 pts; De unos amigos de la Ribera de Alcanadre: 800 pts.

ASTURIAS. — El Carbayón: 600 pts; De CX 2 (de mayo a agosto): 1.330 pts.

LA RIOJA. — De una buena localidad: 3.300 pts; De M. H.: 400 pts.

LEVANTE. — Estrella Roja de Levante: 1.550 pts; Libertad: 800 pts; Peña valencianista: 800 pts; De U. H. P.: 250 pts; De P. K. (ayuda al P. y a M.O.): 2.000 pts; De P. K. (grupo de mujeres "Agustina de Aragón"): 1.325 pts; Grupo de amigos del Atlético de Bilbao: 2.200 pts; Grupo de amigos de P. S.: 7.000 pts.

MADRID. — Un grupo de cds. de Industria Química: 3.960 pts.

GUIPUZCOA. — Grupo 1º de mayo; dos entregas: 2.620 pts; Un padre consciente (desde Madrid): 200 pts; Carro (desde Barcelona): 200 pts; Provinciano de Lérida: 100 pts; De Puertollano, por un griego, un español y un portugués: 25 pts; De Alicante Rojo: 100 pts. De los camaradas españoles en la URSS: 7.200 pts.

TOTAL: 433.555 pts.

NOTA. — Recibimos de H. - para Ayuda al Vietnam: 1.080 pts.
30 de diciembre de 1967.

No hay "congelación" en la lucha reivindicativa

"No podemos consumir más de lo que producimos", afirmaba Carrero Blanco (de cuya producción nadie tiene noticia pese a que su consumo individual sea de los más elevados del país), ante los dos mil tecnócratas y altos funcionarios de la Comisaría del Plan de Desarrollo, el pasado 19 de diciembre. Con ello trataba de explicar las "medidas complementarias" de la devaluación, de las que, como es sabido, la congelación de salarios constituye pieza esencial.

Sucede, sin embargo, que, en el plazo del I Plan de Desarrollo, el aumento formal de las retribuciones salariales —según cifras oficiales— ha sido inferior al incremento de la productividad y al de la renta nacional. Si tenemos en cuenta que el valor real de los salarios fue disminuyendo en virtud del alza del coste de la vida, resulta manifiesto que lo del "consumimos más de lo que producimos" no puede referirse a los trabajadores toda vez que éstos consumen menos, mucho menos, que lo que producen. Y no ya sólo en términos generales sino en los muy concretos de la capacidad de consumo que les ofrecían sus salarios-hora en 1960 y los que ofrecen en 1968.

La congelación de salarios, al nivel de noviembre de 1967, representa una evidente penalización, decidida por el Gobierno, contra aquellos que en 1967 producían más que en 1960 y, sin embargo, contaban con un salario real, por hora de trabajo, inferior.

La Comisión de Precios y Salarios del Consejo Provincial de Trabajadores de Cádiz —en la que los auténticos representantes obreros parece cuentan con influencia determinante— juzgaba las "medidas complementarias" en estos términos:

"Los salarios de los trabajadores han estado y siguen estando totalmente desfasados en relación con los precios... Pretender que congelándose por igual los salarios y los precios al tipo existente el 18 de noviembre se soluciona el problema, nos parece no sólo una ironía sino una broma de mal gusto. Es el mantenimiento de una injusticia en perjuicio del trabajador, haciendo recaer, una vez más, y ya hemos olvidado el número de veces, sobre sus espaldas las consecuencias de un desastre económico del que él no ha sido responsable ni beneficiario."

La Delegación Nacional de Sindicatos y su "faz social", el Consejo Nacional de Trabajadores, guardan silencio sobre este juicio del

organismo sindical gaditano, así como sobre otros numerosos, procedentes de Secciones Sociales locales y comisiones obreras, en los que se condena la congelación de salarios. La demagogia "salarial" de los jefes verticales quedó automáticamente "congelada", a raíz de la aprobación por el Gobierno del salario micro-mínimo de 96 pts. Aprobaron, en definitiva, la devaluación y las medidas posteriores, limitándose a pedir que el aumento de precios, a partir de las medidas, no fuera superior a un 2,5 por ciento anual. Con ello, y aún en el supuesto de que así fuera, admitían que incluso el salario congelado el 18 de noviembre perdiera su mínima sustancia.

Cuando los jefes aprobaban las "medidas complementarias" se conocía ya que el coste de la vida iba a sufrir, tan sólo en el mes de noviembre, un incremento del 2 por ciento. "Oficialmente se nos dice —escribía poco después el economista Manuel L. Na-

varro— que en 18 días los precios de los artículos que integran el coste de la vida han subido más en España que en Italia en un año y pico." Pese a lo cual, el Gobierno, congelando los salarios, sostenía que el crecimiento de éstos era una de las causas fundamentales de la crisis económica.

Por supuesto que la tesis gubernamental, aceptada por los jefes verticales, ha encontrado la aprobación de banqueros y grandes industriales.

"La congelación de salarios y dividendos —declara el marqués de Aledo al diario A.B.C.— constituyen medidas, más que acertadas, inevitables." El de Aledo, como el de Villalonga, conocen el cause invisible para que los dividendos burlen cualquier barrera y, aunque descontentos con la situación económica a que se ha llegado, aspiran a que el Gobierno les garantice, en serio, el bloqueo salarial.

Por su parte, las Cámaras de Industria y Comercio y otras asociaciones patronales presionan para contar con más amplias facilidades para despedir personal. Los expedientes de crisis, por cuyo intermedio han licenciado en 1967 unos 30 000 trabajadores calificados, les resultan insuficientemente operativos. En su tramitación los trabajadores disponen de un cierto margen de tiempo para su defensa. Su propia publicidad es enojosa para "el buen nombre" de la empresa. La larga lucha de los obreros de la SACA sevillana contra el "expediente de crisis" más sonado de los años 1966-67 ha dejado escarmentada a la patronal sobre la eficacia de ese cauce. Y en todo caso, cuando aspira a poner en la calle, en el marco del plan de "austeridad", a unos quinientos mil trabajadores, la patronal reclama instrumentos más rápidos y contundentes.

En la movilización obrera del 27 de octubre pasado en Madrid, los operarios de BARREROS, PEGASO, STANDARD, LANZ IBERICA y otras grandes empresas madrileñas desempeñaron un papel de vanguardia, de iniciativa. Cuando se les vio que salían de sus fábricas en cortejos unidos y emprendían la marcha carreteras y calles adelante, pudo decirse: la jornada de lucha propuesta por las Comisiones Obreras es una realidad. Basándonos en esa y en anteriores experiencias, cabe estimar que de la actitud de los trabajadores de esas grandes empresas madrileñas —y de otras de la gran industria en el País Vasco, Cataluña, Asturias, Cádiz, Sevilla, El Ferrol, etc.— depende, en buena parte, la eficacia de la respuesta obrera a la congelación de salarios y al despido masivo.

Los primeros indicios de que la vanguardia obrera —una vanguardia compuesta por decenas de miles de obreros agrupados en torno a las C.O.— se aprestan a dar a la movilización del 27 de octubre una continuación en la lucha contra las medidas antisociales del plan de "austeridad", aparecen ya en estos primeros días de enero. Apenas había terminado el bache de las "fiestas", los representantes obreros de ciertas importantes empresas madrileñas, entre ellos los de PEGASO y tractores LANZ han reclamado la inmediata revisión de salarios. En Sevilla y otras ciudades lo han hecho también ya los trabajadores de las Empresas municipales del transporte. En la zona industrial de Barcelona se endurece la resistencia obrera contra los despidos. En el sector bancario se exige la revisión de Convenios. No hay congelación en la lucha reivindicativa. Y no habiéndola serán las medidas antisociales del plan de "austeridad" las que resultarán congeladas.

Los trabajadores 'de "Rockwell-Cerdans" en defensa del empleo

Cuando el pasado noviembre la empresa de construcción de telares "Rockwell-Cerdans" de Gavá (Barcelona) anunció que iba a presentar expediente de crisis, los 600 obreros y empleados de la fábrica respondieron con una acción vigorosa y admirablemente organizada en defensa de su empleo: paros parciales, delegaciones de obreros a la dirección y al Ministerio de Trabajo, presión sobre el Jurado de Empresa, ocupación de talleres, movilización de las familias frente a la fábrica, asambleas en los comedores y, sobre todo, una intensa campaña de explicación y agitación en toda la comarca industrial que ha originado acciones de solidaridad importantes en empresas como "Metron" de Viladecans, "Radiadores Roca" de Gavá y "Siemens" de Cornellá, acciones de solidaridad que van desde paros parciales hasta delegaciones masivas a los sindicatos en defensa de las reivindicaciones de los de "Rockwell-Cerdans".

En la comarca proletaria no se habla de otra cosa. Todo trabajador se considera afectado por lo que ocurre en Gavá. La gente critica abiertamente a los norteamericanos, semi-propietarios de "Rockwell-Cerdans" y esta indignación popular la justifica plenamente el documento hecho público en diciembre por el Jurado de Empresa de dicha fábrica en el cual denuncia las verdaderas causas que amenazan con el paro a 600 trabajadores de Gavá.

La "Cerdans", constituida en 1949 con capital español, en una coyuntura de crisis solicitó, en 1959, un crédito de 14 millones de pesetas que le fue denegado. Intervino poco después el capital americano y, con la aportación de 3 millones de dólares, la "Rockwell Standard USA" se hizo con la mayoría de las acciones. El Consejo de Administración fue reformado. El antiguo patrón, señor Cerdans, pasaba a ser gerente y el coronel yanqui Willard Rockwell, su hijo del mismo nombre y su

(Pasa a la página 4)

En defensa de un periodista detenido

Noventa periodistas de Madrid han suscrito un documento enviado al Gobierno y en el que reclaman que sea puesto en libertad su compañero Nicolás Santorino, detenido con motivo de la jornada del 27 de octubre. Una comisión de periodistas visitó al presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa a fin de que esta entidad realice gestiones en pro de la libertad del detenido. Al mismo tiempo ha sido creado un comité de defensa de los periodistas represaliados en el ejercicio de su profesión.

Madrid señala el camino

LA ORGANIZACION Y DESARROLLO de la jornada de protesta del día 27 de octubre en Madrid ofrece muchas y ricas experiencias a los antifranquistas de toda España y en particular a los comunistas. Las razones de la inquietud y la protesta son idénticas o semejantes en todas partes. Intentaremos analizar brevemente algunas de esas enseñanzas.

Los dirigentes madrileños han sabido valorar rigurosamente el profundo descontento de las masas y su capacidad combativa. Esto se debe a la vinculación existente entre los comunistas y otros hombres y mujeres de vanguardia con la masa trabajadora y estudiantil. Dicha vinculación expresa a su vez el nivel alcanzado en la capital por el movimiento de masas y ante todo por las comisiones obreras.

La clave para movilizar y conducir a la lucha a los obreros, estudiantes y otros sectores del pueblo en Madrid ha sido su unidad y su organización. Consolidar y desarrollar el nuevo movimiento obrero, el movimiento campesino y de otras capas es, pues, hoy una de las más importantes tareas de la lucha antifranquista.

Hay que proponerse que cada gran empresa y barriada obrera se convierta en un sólido punto de apoyo capaz de salir a la lucha por su propio impulso. Conseguir tal objetivo equivale a la constitución, en cada empresa industrial y barriada popular, de genuinas comisiones obreras. El ejemplo emocionante de los obreros de PEGASO, PERKINS, BARREIROS y de otras factorías de Madrid que salían organizados de sus lugares de trabajo para manifestar el 27 de octubre es el que deben seguir los trabajadores de MACOSA en Valencia, de TUDOR en Zaragoza, de BAZAN en el Ferrol y de todas partes.

La subestimación de la capacidad combativa de las masas populares es un peligro real que amenaza frecuentemente a algunos camaradas y a otros hombres de vanguardia. En general donde se constata tal subestimación vemos una ligazón insuficiente de los comunistas y demás activistas obreros con la masa que les rodea; vemos también un conocimiento deficiente de los problemas que inquietan a los trabajadores y que son susceptibles de conducirlos a la acción; vemos finalmente la ausencia de un serio esfuerzo por encontrar las formas de lucha más adecuadas a cada caso.

CADA OBRERO COMUNISTA, CADA OBRERO CONSCIENTE debe estar totalmente entregado a la tarea de constituir la comisión obrera en su propio lugar de trabajo. Debe esforzarse por atraer a esa gran obra a los mejores y más conscientes compañeros de su empresa o barriada. Solamente así conseguiremos resultados concretos y que en cada centro de trabajo sean decenas y centenares los activistas del nuevo movimiento obrero. En las provincias donde ya existe un movimiento de comisiones aunque poco enraizado en la base, no se trata en absoluto de abandonar lo que ya existe, sino de reforzarlo y completarlo con mayores esfuerzos por abajo.

Las comisiones obreras, al igual que otros organismos de dirección del movimiento de masas, para que sean auténticas, operativas y gocen de autoridad tienen que ser representativas, unitarias y democráticas. Esto quiere decir que el comunista, motor fundamental pero no exclusivo del movimiento obrero, debe esforzarse por que en las comisiones se integren a todos aquellos que desean luchar por mejorar la condición obrera independientemente de sus ideas políticas o creencias religiosas. Importantes núcleos católicos se han incorporado a la acción y están demostrando con hechos su espíritu de entrega a la justa causa del pueblo. A ellos debemos dirigirnos sin ninguna reserva. Hay multitud de hombres y mujeres que no tienen todavía ideas políticas concretas pero que son excelentes

luchadores por las reivindicaciones de los trabajadores y del pueblo. No puede haber la menor duda de que estos hombres sin partido deben ocupar también puestos de dirección en las comisiones obreras.

HACER MAS REPRESENTATIVAS, MAS UNITARIAS y más democráticas todas las formas de organización de las masas es una gran cuestión y una tarea muy urgente y necesaria en toda una serie de provincias y localidades. Solamente así esos organismos podrán hacer frente a su misión siendo al mismo tiempo menos vulnerables ante la represión gubernamental.

Otra experiencia interesante que nos ofrece Madrid es la sabia utilización de las posibilidades legales en los sindicatos verticales y en otros medios muy diversos. No debemos renunciar sin razones muy poderosas a esos puestos que los trabajadores revolucionarios han conquistado en el aparato sindical del régimen y aprovecharlos, por el contrario, para facilitar la organización y movilización de las masas. Esto es lo que han sabido hacer también los obreros de Altos Hornos de Sargento en el mes de septiembre cuando la acción legal de sus jurados combinada con la lucha de masas en la calle han obligado a ceder a la empresa y al gobierno suspendiendo el plan de despido de más de 1 200 trabajadores.

Hay que hacer mayores esfuerzos para atraer al movimiento de comisiones obreras a muchos enlaces, jurados de empresa y vocales de las juntas sociales que son honrados y luchan por mejores condiciones de vida para los obreros. Así aislaremos a los burócratas y a los elegidos a dedo; así haremos la vida imposible a los verticalistas; así también conseguiremos poner los locales sindicales al servicio del nuevo movimiento obrero.

LAS COMISIONES DEBEN IMPONER su presencia y su actividad desde el principio

mismo. Las asambleas deben ser abiertas, a la luz del día, delante de quien sea, en las mismas fábricas, en la vía pública, en los locales de los sindicatos y en otros sitios. Así lo han hecho siempre los obreros de Tarrasa. El movimiento de masas no puede ni desarrollarse ni hacer frente a la represión si no es sobre, esta base. Solamente en un movimiento público podrán surgir decenas y cientos de nuevos dirigentes populares en todas las provincias.

Para conducir a la lucha activa a la masa y para elevar su nivel de consciencia se hace imprescindible conocer al máximo las reivindicaciones de cada empresa, rama y sector de trabajadores. Esas reivindicaciones más sencillas, más directamente sentidas y más fáciles de alcanzar son movilizadoras y si bien constituyendo la palanca que permite desplegar energías inmensas. Por eso no debemos subestimar nunca dichas reivindicaciones como tampoco ninguna acción, por modesta que sea, que se proponga alcanzar un objetivo limitado. A estas reivindicaciones parciales uniremos armoniosa y oportunamente las de carácter político más elevadas.

Madrid nos ha mostrado que las acciones hay que prepararlas y organizarlas con esmero. Esa preparación minuciosa sólo es posible si cada comunista y antifranquista activo se dedica a ello sin vacilar y con verdadero entusiasmo. Aquí no bastan los planes generales. Cada uno debe saber lo que tiene que hacer. No se trata solamente de popularizar la acción con todos los medios a nuestro alcance sino de organizarla concretamente en cada punto. Una cuestión muy importante para el éxito de la acción es el saber encontrar el máximo de aliados y de apoyos.

La tensión es grande en nuestro país. Nuevas jornadas de lucha se preparan. Los comunistas trabajaremos con tesón para que las próximas sean aún más contundentes.

Eduardo GARCIA

Los trabajadores de "Rockwell-Cerdans"

(Viene de la página 3.)

paisano Cooper copaban los puestos clave. La catalana Cerdans pasó a ser una de las 21 filiales que "Rockwell Standard" tiene en 14 países. En una situación de crisis y en vistas a las restricciones que el propio gobierno de Johnson se ve ya obligado a dictar a las inversiones de dólares en Europa, los "águilas" de la Rockwell sacrifican las filiales en el extranjero en beneficio de sus empresas USA, en este caso, en favor de la "Draper" que fabrica telares y que, con la operación, tendría el 24% del total de compras de telares en España, que es lo que vende la "Rockwell-Cerdans" de Gavá. El documento denuncia, además, que por razones políticas, la empresa rechazó un pedido de 700 telares hecho por la Cuba socialista. Igualmente rechazó otro de 650 procedente de Méjico. Si estos pedidos se hubiesen aceptado, los 600 trabajadores de Gavá tendrían trabajo POR DOS AÑOS MAS.

El informe del Jurado de Empresa denuncia el escándalo y afirma que los obreros, ajenos totalmente a esta situación, no están dispuestos a pagarla. En las soluciones propuestas en el informe se señala que debe analizarse, por parte del Gobierno, la posibilidad de nacionalización de la Empresa.

Con toda su importancia, el documento solo no puede garantizar que los obreros sean

escuchados, pero al documento y a las gestiones del Jurado de Empresa le respaldan acciones de los 600 trabajadores de "Rockwell-Cerdans" como la del día 7 de diciembre. Ese día, por presión desde abajo, se celebró una asamblea general de los representantes sindicales del Sindicato Local del Metal con el asesor jurídico del Bajo Llobregat. Esta asamblea tuvo que aceptar las reivindicaciones aprobadas democráticamente en asamblea de los obreros de la Empresa y, además, tomó la decisión de "RESERVARSE EL DERECHO A ADOPTAR OTRA ACTITUD, FUERA DE LOS TRAMITES LEGALES, EN DEFENSA DE LOS PUESTOS DE TRABAJO". En la resolución se pedía a la Delegación Comarcal que, "en caso de que el fallo del expediente de crisis fuese contrario a los intereses de los trabajadores, fuese decretada oficialmente la huelga en toda la comarca". Mientras se celebraba esta Asamblea, entraron a la sala un centenar de trabajadores de Gavá con un escrito expresando su solidaridad con los obreros y empleados de "Rockwell-Cerdans" y su protesta por los sucesivos expedientes de crisis y despidos masivos. Tras discutir el problema, la Asamblea acordó hacer suyo ese documento que, una vez sometido a la firma de los trabajadores de toda la ciudad, será remitido a la Delegación del Trabajo.

Grecia y España

CON el título "Recapitulación sobre Grecia", Luis María Ansón ha publicado en ABC un artículo que es un tejido de contraverdades. Presentando una imagen de Constantino y de su conducta política que es perfecta antítesis de la realidad, el Sr Ansón, miembro del Consejo Privado de don Juan, intenta contrarrestar los efectos que produce en la opinión pública española ese categórico mentís que la experiencia griega está dando a la propaganda monárquica en nuestro país.

Como lo primero que hay que hacer para dar apariencias de verdad a conclusiones falsas es establecer premisas falsas, el Sr Ansón nos dice que "Constantino se ha esforzado siempre por mantener al país en la normalidad democrática constitucional" cuando todo el mundo sabe que su esfuerzo se ha ejercido constantemente en sentido contrario.

Desde que comenzó a reinar, Constantino procuró limitar y falsear aún más el ya recortado contenido democrático de la Constitución y mantener la privación de libertades y la represión de que se hacía víctimas al movimiento obrero, al Partido Comunista y a otras fuerzas democráticas helenas. Pese a todo, en 1963 las derechas perdieron las elecciones y el viejo Papandreu y las fuerzas del Centro ocuparon el Poder, no "gracias a la actitud imparcial de la Corona", como dice con desparpajo Ansón, sino pese a la parcialidad de la Corona. Mas no mucho después, Constantino le arrojaba arbitrariamente del Gobierno, y contra la opinión pública, que clamorosa y repetidamente se manifestó en la calle, le sustituía por un gobierno de Palacio marcadamente reaccionario.

Paso a paso, respaldado por el imperialismo yanqui, Constantino fue creando las condiciones para la implantación de una dictadura a su servicio que barrera los restos de libertades. Así, fue factor y no víctima del golpe de Estado de abril con el cual impidió la celebración de las anunciadas elecciones en las cuales todo auguraba un amplio triunfo de las izquierdas. Constantino reinó en connivencia con la Junta militar-fascista hasta percibir que ésta recortaba los poderes de la Corona y que su aislamiento —incluso buena parte de la derecha la niega su apoyo— dificultaba que los EEUU la patrocinaran abiertamente y ponía en peligro el porvenir de la Monarquía.

LUIS María Ansón hace prodigios —es lo suyo— en el intento de demostrar que el pueblo griego es ferviente partidario de Constantino aunque no moviera un dedo en su auxilio el 12 de diciembre. "El argumento de inspiración comunista de que la opinión pública permaneció indiferente a la crisis por entender que se trataba de la lucha entre dos facciones de la derecha —la del Rey y la de los coroneles— es insostenible", afirma con su habitual contundencia. Lo malo es que, en realidad, tal argumento es de "inspiración" constantiniana. Que repase el Sr. Ansón la alocución pronunciada ese día por Constantino. No encontrará en ella el más leve concepto democrático ni la menor intención siquiera de restablecer en Grecia la "normalidad constitucional". Por el contrario, encontrará, explícito, el propósito de sustituir la Junta por otro gobierno represivo, tan antidemocrático como aquella, pero más presentable y más manejable para Palacio.

Ese "argumento insostenible" lo sostienen las publicaciones internacionales más importantes de tendencias muy distintas. El Sr. Ansón lo puede encontrar, incluso, en no pocas españolas. Por ejemplo, en un periódico tan poco sospechoso de fervores democráticos como es YA, su corresponsal en Atenas, Pedro

Mario Herrero, escribía el 23 de diciembre: "El pueblo griego piensa que Constantino, más que Rey de los helenos era representante del Ejército y la extrema derecha. Al pueblo le había arrebatado su voluntad porque el Rey no respetaba la voluntad del pueblo. Y el pueblo dice: "Si se ha ido, nos alegramos." Y el corresponsal añade: "Y en la hora actual no se encuentra vinculado ni con el Rey ni con los coroneles. Porque el pueblo griego, su esencia, es el amor a la democracia, y la Junta de coroneles no es democrática."

Como se verá el Sr. Ansón podría haber afirmado igualmente que "el argumento insostenible" es de inspiración vaticana.

Siguiendo su método de hacer lo blanco negro, el recapitulador afirma impertérrito que gracias a haberse ido Constantino "y a su posición en Roma, los coroneles terminaron por someterse en toda la línea a las condiciones impuestas por el Rey. Y hoy tiene Grecia un proyecto constitucional con garantías de estado de derecho, fecha para el referéndum que debe aprobarlo o rechazarlo y amnistía general".

Cuanto está sucediendo hace más que dudoso ese "sometimiento en toda la línea" por parte de los coroneles. Pero lo más importante del párrafo es la indicación que nos da del concepto que tiene este consejero privado

Ayuda a presos políticos

De un matrimonio español en B.A., repatriados del año 39	120 pts
De P. K., de Levante	2 000 pts
Del grupo de mujeres "Agustina de Aragón", de P.K.	1 325 pts
Del Comité Provincial de Y	2 184 pts
De la "Veuve Pineau", de 83 años, desde Francia	1 800 pts
TOTAL:	7 429 pts

30 de diciembre de 1967.

del pretendiente español de lo que son un estado de derecho y una amnistía general.

DEL proyecto constitucional se sabe poco pero ilustrativo. El número de diputados será reducido a la mitad, a 150 parece. De éstos, unos cuarenta serán nombrados directamente por la Junta. Sólo habrá dos partidos: uno dirigido por los coroneles; otro que oficiará de oposición doméstica. En realidad tal "constitución" no tiene otros objetivos que "legalizar" la dictadura militar-fascista, y suprimir los Partidos y organizaciones democráticas. En cuanto al referéndum, los españoles sabemos lo suficiente de cómo se preparan en un régimen fascista. Lo que los demócratas griegos quieren son elecciones libres con todos los partidos en la legalidad. Eso es lo democrático.

Por lo que se refiere a la amnistía que el Sr. Ansón califica de general, diez días después de promulgada, las personas puestas en libertad no llegan al centenar. Según la Junta, los 2600 presos políticos de las islas de Leros y Yaros seguirán en los campos de concentración. Presos siguen personalidades como Theodorakis y Glezos. En una nota, en la cual la brutalidad y el cinismo corren parejas, la Junta ha llegado a decir que "no puede" amnistiar a esos millares de presos porque no están acusados de ningún delito concreto y únicamente han sido detenidos porque políticamente son peligrosos. A la mayoría de los liberados para serlo, se les ha hecho firmar una declaración de sometimiento a la Junta. Todos ellos quedan en libertad vigilada.

Como se verá, se trata de una "amnistía" o "indulto" al estilo franquista.

Con su "Recapitulación sobre Grecia" el consejero privado viene a confirmar qué monarquía es la que sus pares proyectan para España: una monarquía que sería el régimen de la aristocracia financiera y terrateniente, del sable y de las camarillas palaciegas; un régimen, además, que lejos de significar estabilidad y paz civil sería un vivero de facciones y enfrentamientos y una amenaza de guerra civil. He ahí en lo que queda, a la hora de tomar posiciones concretas sobre hechos concretos, esa demagogia que pretende presentar la monarquía como un cauce de las libertades ciudadanas y un instrumento de transformaciones democráticas.

Profesores y estudiantes

A las anteriores actitudes de solidaridad con los estudiantes, adoptadas por profesores universitarios, han venido a añadirse últimamente las de la Universidad de Madrid, tan importantes por su carácter colectivo y su significación.

El 14 de diciembre los profesores de la Facultad de Medicina adoptaron una moción reclamando el fin de la represión contra los estudiantes, la revisión de todos los expedientes por los cuales se han efectuado expulsiones de alumnos y profesores, la suspensión, en fin, de todas las medidas policíacas y administrativas tomadas contra los estudiantes. Como se sabe, unos quince delegados del S.D.E. han sido expulsados de la Universidad de Madrid con motivo de las últimas manifestaciones y asambleas. Igualmente medio centenar de estudiantes fueron detenidos. La mayoría están ya en libertad, pero otros siguen encarcelados. Dieciséis han sido puestos a disposición del Tribunal de Orden Público.

El 18 del mismo mes, los profesores de Económicas y Políticas acordaron apoyar la moción de los de Medicina y reclamaron la anulación completa de todas las medidas de expulsión de estudiantes adoptadas. Esta resolución fue tomada por unanimidad en una reunión a la que asistieron un centenar de profesores.

Los estudiantes han exigido que se reúna la Junta General de profesores de la Universidad de Madrid. El Rector se ha negado a ello, persuadido de que la junta condenaría sus medidas represivas y, en general, la política del régimen en la Universidad.

Así se está formando contra ésta un amplio frente de estudiantes y profesores. Este es un síntoma característico de la elevación de la lucha en la universidad durante el año que acaba de terminar. Ocurre así porque la política universitaria del régimen, y no sólo la universitaria, es rechazada por la inmensa mayoría de los universitarios, estudiantes y profesores. De hasta donde llega esta desaprobación da idea la circunstancia de que la mayor parte de los profesores de la Facultad de Económicas y Políticas de Madrid son al mismo tiempo altos funcionarios del Estado.

La verdadera solución a la situación económica actual

LA DEVALUACION DE LA PESETA y el tren de medidas subsiguientes adoptadas por el Gobierno, que han dado al traste con el II Plan de Desarrollo tal como estaba articulado inicialmente, están provocando una verdadera crisis de confianza en amplios sectores del país y obligan al Gobierno a hacer frente al acoso de una opinión pública cada vez más sensibilizada.

Buena muestra de esto último es el discurso de Carrero Blanco, pronunciado el 10 de diciembre, en la casa sindical de Madrid. Este

discurso dirigido —según palabras de Carrero— a “disipar temores injustificados y pesimismo sin fundamento”, está orientado —aparte del vano intento de confundir una vez más a la opinión pública— a dar garantías a la oligarquía en cuanto a la política del Gobierno. En este sentido son de meridiana claridad, tanto el análisis que contiene de las causas que han provocado la situación presente como el carácter clasista de la política franquista.

Las falsedades de Carrero Blanco

“El exceso de demanda —repite Carrero, tras los defensores del capital monopolista— ha dado lugar a alzas de precios desmesuradas, los aumentos de los salarios han excedido con mucho a las mejoras de la productividad y, finalmente, se ha producido una inflación de los costes de producción. Una vez establecido así el diagnóstico y hallado el virus inflacionista que es el “exceso de demanda por aumentos excesivos de salarios” se procede —según expresión gráfica de Carrero— a “la poda”.

Para demostrar la falsedad de toda esta argumentación basta con recordar que según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, los pagos por hora de trabajo, a precios constantes, aumentaron en relación con 1958, en un 44,6%, mientras que la productividad ha crecido desde entonces en un 88,5%.

Con mentiras como éstas se pretende justificar la brutal congelación general de salarios impuesta por el plan de “austeridad” a los trabajadores. Pero esto no es todo; sobre la clase obrera se cierne una amenaza mayor. “El Gobierno —dice Carrero— insiste en su firme propósito de mantener un alto nivel de empleo. Pero entendámonos... esto... “no significa petrificar las plantillas de las empresas”, lo cual es la luz verde para los despidos en masa. Y hay que tener presente

que 1967 se había ya caracterizado por un aumento notable de los expedientes de crisis y los despidos. Carrero pretende que: “Es a todas luces evidente la mejora experimentada por el poder adquisitivo del salario medio”, y para demostrarlo arguye que “en los últimos años las rentas de trabajo han pasado del 65% de la renta nacional al 71%”.

¿De dónde saca estos datos el irresponsable Vice presidente del Gobierno? Por de pronto, los últimos datos oficiales del “Informe sobre la distribución de las rentas en 1966”, editado por el Instituto Nacional de Estadística, señalan que la participación de los asalariados en la Renta Nacional es del 41%. Además, como lo reconoce Carrero, en los últimos años “el índice del coste de la vida había aumentado en un 63%”.

Pues bien, a la vista de estas realidades. ¿Cómo encontró Carrero la evidencia de una mejora del poder adquisitivo del salario medio? Más bien se ha producido lo contrario. Y esto no sólo lo han reconocido los propios sindicatos verticales al exigir, en su tiempo, 120 pts de salario mínimo, sino que el propio Carrero en su discurso, en un arranque demagógico, calificó la inflación de “regata entre aumentos de salarios y alzas de precios, en la que siempre pierde el salario”.

Los verdaderos culpables

Otro es el trato que el Gobierno reserva para quienes son con el régimen, con su régimen, los verdaderos culpables del desastre económico, la oligarquía financiera. Para ella el Gobierno practicará, según expresión de Carrero, una política de “relanzamiento”. Con este fin ya se han dictado algunas disposiciones, como las referentes a todo tipo de desgravaciones fiscales a las sumas que se destinen “a la previsión para inversiones”, o las que facilitan la amortización acelerada “de cualquier elemento material del activo fijo, sea cual fuere la fecha en que estos elementos se hubiesen adquirido. Ello significa que el Tesoro está concediendo a la empresa privada un crédito sin interés, (que por añadidura no tendrá que ser pagado en efectivo, sino deducido de los impuestos por beneficios futuros), con la finalidad de que mejore su situación financiera”. Otras disposiciones, en el mismo sentido, serán, según Carrero, dictadas próximamente. Como se ve no hay austeridad para el capital monopolista. Cabe preguntar al respecto ¿es qué si “Altos Hornos”, por ejemplo, apoyándose en las disposiciones citadas, alegara dedicar fondos a la amortización acelerada de su capital fijo, los reinvertiría efectivamente en modernizar la empresa? La

larga historia de pingües beneficios no invertidos nos dice que no. Si, como reconoce el propio Carrero, los obreros españoles están situados entre los mejores de Europa ¿por qué nuestra productividad del trabajo es más de dos veces inferior a la europea? Sólo el acusado carácter parasitario de la oligarquía monopolista, con sus negocios especulativos, explica esta paradoja.

Pero hay otro culpable más. En la ola de comentarios críticos levantada en el país por las medidas económicas del Régimen, hay una coincidencia unánime, independiente de la orientación política de los comentaristas en destacar la responsabilidad del Gobierno en la inflación, al aumentar excesivamente el consumo del sector público, “cuyos crecimientos interanuales —citamos al profesor Fuentes Quintana en el “ABC” del 27 de diciembre— en 1966 y 1967 superaban el 20%, frente al 5% programado en el primer Plan de Desarrollo”. Esta tendencia inflacionaria de los gastos estatales se mantiene en el presupuesto de 1968, en el que se prevé un aumento de los mismos del orden del 8,24%, mayor que el aumento de la propia renta nacional, con las consecuencias que este hecho siempre comporta.

Hay que liquidar las arcaicas estructuras actuales

El régimen defiende claros intereses de clase, unas estructuras caducas y reaccionarias. Esto lo comprenden no sólo las fuerzas más avanzadas de la oposición democrática, sino, incluso, los más serios comentaristas, que, aun estando al frente de importantes servicios oficiales se ven impulsados a una crítica radical del sistema. En este sentido es característica la del ya citado profesor Fuentes Quintana en el mismo número de “ABC”, y que se centra en torno a las estructuras. Refiriéndose al “envejecimiento de la política e instituciones agrarias”, dice: “se demanda lo que no se produce: lo que obliga a la realización de importaciones anuales que le cuestan a nuestra balanza de pagos más de 600 millones de dólares. Se produce lo que no se demanda: lo que obliga a nuestra Hacienda Pública a financiar unos excedentes que le costarán este año más de 11.000 millones de pesetas. La industria —según el mismo— se caracteriza por “las dimensiones inadecuadas de la empresa española, por la diversificación del esfuerzo industrial, amparada por un proteccionismo general e indiscriminado... la inadecuada estructura financiera... y la congelación de la Empresa Pública”. El gasto público es “basicamente consuntivo” y los ingresos “rígidos, regresivos e inflacionistas”. Estos son, resumidamente, “los problemas profundos y menos visibles de la estructura productiva y financiera, y que, mientras no se aborden con toda decisión y valentía, seguirán acusándose en el triple frente de los precios, los pagos exteriores y la atonía inversora de nuestras empresas”.

Expresa Fuentes Quintana la duda y desconfianza de amplios sec-

tores de la opinión, cansada por tanto triunfalismo oficial desmentido por los hechos, al reclamar “una fuerte dosis de genuina autoridad política”

“...El éxito de esas medidas —dice— depende de otras condiciones que no son técnicas, sino políticas. Lo decisivo y complejo que la operación devaluatoria exige —dice— son los políticos capaces de mantener, al unísono, la confianza en sí mismos y el respeto del público.”

“Me parece imposible —concluye el profesor— practicar estas modificaciones (las de estructuras) sin afectar duramente a los intereses creados. Ahora bien, lo que es seguro es que si tales reformas no se realizan, la economía española se encontrará donde se hallaba el 18 de noviembre de 1967.”

Tanto este comentario que hemos citado por su carácter representativo, como otros, muestran la rápida toma de conciencia de núcleos cada vez más amplios de la opinión pública sobre la necesidad de profundas transformaciones, que modifiquen radicalmente nuestras reaccionarias estructuras económico-sociales. Mientras no se realice una reforma agraria democrática, que liquide las actuales relaciones sociales del campo; mientras no se realice la reforma del sistema financiero; la reforma del sistema fiscal; las nacionalizaciones democráticas, etc., no se saldrá de los actuales marcos económicos. Pero para ello es necesaria la democracia, restablecer la soberanía del pueblo.

Otra cosa, como dice Sibelius en “YA” del 29 diciembre, “equivaldría a empujar vanamente hacia arriba la piedra de Sísifo”.

Más solidaridad con el Vietnam!

HEMOS dejado atrás 1967 y comenzado 1968 y la guerra del Vietnam continúa. Los imperialistas yanquis pretenden ampliar su zona de operaciones a Laos y Tailandia, incluso, de invadir Camboya. Se acrecienta, pues, la amenaza de extensión del conflicto en esa región, lo cual, por la lógica de los hechos, puede llevar a su generalización, con el consiguiente peligro nuclear.

El 29 de diciembre, Nguyen Duy Trinh, vicepresidente y ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno norvietnamita, declaró que la República Democrática del Vietnam entablará conversaciones con los norteamericanos sobre los problemas que interesan a ambos países cuando los Estados Unidos cesen los bombardeos y cualquier otro acto de guerra contra la República Democrática de Vietnam.

Hasta ahora, los imperialistas norteamericanos han respondido con sofismas que excluyen el deseo de esas conversaciones, ya que no sólo no detienen los bombardeos, sino que los intensifican.

Sin embargo, la realidad está demostrando que por el aumento del número de bombas que caen sobre el Vietnam del Norte y el envío de nuevas divisiones y cantidades de material de guerra, los imperialistas no salen de su atolladero. No son capaces, no ya de obtener una decisión victoriosa de la guerra, sino ni siquiera de mejorar su situación para continuarla en condiciones más favorables.

Actualmente, los EE.UU. tienen en el campo de batalla 100 000 soldados y oficiales más que los que tenían en 1967; los bombardeos sufridos por el Vietnam en los dos últimos años sobrepasan los que sufrió Europa en la segunda guerra mundial; los métodos de exterminio empleados en la guerra por los yanquis y sus lacayos no tienen nada que envidiar y aun sobrepasan a los utilizados por los hitlerianos. Pero ¿qué situación político-militar les ha deparado todo ello?

LA situación es cada vez peor para los agresores, son cada vez más notorios los reveses que, en los últimos tiempos, vienen sufriendo. En el Norte han perdido, en el año 1967, 1 063 aviones, o sea, el 50% más que en 1966. En el Sur aumenta la proporción de bajas (muertos, heridos y prisioneros) y la pérdida de material. Al mismo tiempo, su zona de dominación se constriñe constantemente.

Se dice que la salida de McNamara del Ministerio de Defensa de EE.UU. está relacionada con el hecho de que había perdido "la confianza en la victoria". No es extraño. En todo caso, la idea de que la victoria en la guerra del Vietnam está lejana y se presenta muy problemática, va teniendo mayor eco en los Estados Unidos, a la vez que, como es sabido, crece la lucha contra la política de Johnson y del Pentágono enfilada a la continuación y extensión del conflicto.

La situación en que se encuentran los imperialistas norteamericanos y sus lacayos en Vietnam se explica, esencialmente, por el carácter y el significado de la guerra que realizan y, a la inversa, por la justeza de la causa que defiende el pueblo vietnamita, que

es la fuente de su heroísmo, de su abnegación y de su espíritu de sacrificio en una lucha que es la admiración de todos los pueblos del mundo. Mas ese heroísmo tiene una relación muy directa con la existencia del régimen socialista que reina en el Norte y con la firmeza y la decisión de que dan prueba en todo el país los comunistas, poniendo de relieve su capacidad de dirección y de movilización de todas las energías populares y nacionales del heroico pueblo vietnamita. La resistencia de éste tiene otra vertiente. Es la ayuda que recibe de los países socialistas, especialmente de la Unión Soviética. Esta ayuda alcanza las dimensiones, el volumen que los dirigentes de la República Democrática del Vietnam y del F.N.L. de Vietnam del Sur desean y solicitan.

EN su mensaje de año nuevo, el camarada Ho Chi Min ha dicho que en "el año 1968 el pueblo vietnamita logrará más y mayores victorias" sobre sus enemigos. No cabe dudar de que esa perspectiva será reali-

Las mujeres en la acción

A finales de año, la asociación "Amas del Hogar" de Barcelona, convocó su primera asamblea en el "Price". Iban a discutirse problemas de la carestía y se anunciaba coloquio. Ante la sorpresa de las señoras que presidían y de los personajes "posibilistas" que las acompañaban, acudieron al "Price" unas mil mujeres, no para escuchar discursos y promesas sino para opinar en voz alta sobre los problemas candentes de la mayoría de los hogares barceloneses. El coloquio anunciado fue, prácticamente, suprimido. Una de las asistentes nos cuenta: "Las señoras que presidían dijeron que con 500 pesetas al día no podían ir a la plaza. ¿Qué íbamos a decir nosotras, con un salario mínimo de 97 pesetas? A la hora del coloquio quise hacer la pregunta. Pedí la palabra y no me la dieron."

Pero si las mujeres españolas no pueden aún hablar en el "Price" encuentran ya la forma de hacerlo en acciones de distinta índole, todas ellas encaminadas a lo mismo: conseguir una vida decorosa democrática, más justa.

Las mujeres de San Sebastián se reunieron, —también en diciembre en diversas barriadas— para discutir sus problemas de amas de casa y madres de familia. Acudieron a la reunión mujeres de tres barrios de la ciudad y trataron los problemas de las escuelas, semáforos, higiene, impuestos locales, etc. De la discusión pasaron a las conclusiones y de éstas a los hechos. Nombraron una Comisión por barrio y llevaron al alcalde su pliego de reivindicaciones, entre ellas, la de que un anunciado impuesto por recogida de basuras fuese anulado. Ha habido reuniones posteriores en las que diversos concejales no han podido imponer el criterio oficial y prevalece el criterio de negarse a pagar el impuesto.

Lo importante es que cada día son más numerosas las mujeres que sienten los problemas del país y quieren participar en su solución, en tanto que ciudadanas. Un nuevo ejemplo de esto lo acaban de dar un grupo de mujeres de las Baleares escribiendo al Ministro de Justicia para exigir —en ocasión de las fiestas navideñas— una amnistía general. Lo hacen con argumentos de una gran fuerza humana y con profundo conocimiento de lo que exponen, condición esencial para toda petición seria. La misma conciencia mostraban las mujeres de Zaragoza que se dirigieron por escrito al mencionado Ministerio justificando y defendiendo la valiente actitud de la Duquesa de Medina Sidonia en defensa de los labriegos de Palomares

dad, en virtud de las premisas acabadas de apuntar y porque la solidaridad internacional para con su pueblo heroico seguramente se elevará a nuevos niveles. En todo caso, ésta es una tarea esencial que en el orden internacional las fuerzas obreras, democráticas y pacíficas y, en primer lugar, los comunistas tenemos planteada.

Esa tarea solidaria que tiene sus contornos concretos dentro de cada país es también fundamental para nosotros, los españoles, vinculándola muy estrechamente a la lucha contra las bases yanquis en nuestro propio suelo.

La solidaridad internacional al propio tiempo que refuerza la decisión del pueblo vietnamita de continuar su lucha, debe contribuir a aislar aún más política y moralmente a los imperialistas yanquis, forzándoles a tener en cuenta la necesidad y el deseo, mundialmente expresados, de detener su infernal escalada y a considerar las bases para llegar a la paz. Estas son los conocidos cuatro puntos hechos públicos por el Gobierno de la República Democrática del Vietnam y los del F.N.L. de Vietnam del Sur, que son una síntesis actualizada de los acuerdos de Ginebra de 1954.

S.A.

y Villaricos. En su carta, las mujeres de Zaragoza recuerdan los peligros y la humillación que suponen para España la existencia de bases atómicas yanquis en nuestras costas. En los mismos términos escribían al Embajador USA en Madrid.

Por su parte, las mujeres de Vizcaya han dirigido un documento a la prensa de Bilbao, que, aún no siendo publicado por temor a la censura, ha merecido la aprobación de muchos periodistas. El documento de las mujeres vizcainas es contra la represión de que son víctima los trabajadores que han hecho huelgas y paros, que han organizado asambleas obreras o colectas de solidaridad y que, por ello, son despedidos de su trabajo, desterrados, multados, encarcelados o, como los hermanos Ibarrola, contra los que el fiscal ha pedido penas inicuas. El documento no se limita a denunciar, a exigir justicia, sino que —como mujeres y ciudadanas— reivindican el derecho de los trabajadores a reunirse legalmente, a organizarse, a formar sus Comisiones representativas y a luchar, a la luz del día, por una vida mejor.

De esta participación de la mujer en la lucha general por la democracia no se habla en tantos libros y revistas como aparecen ahora sobre el tema "mujer". Nunca se había escrito tanto ni se habían pronunciado tantas conferencias sobre LA MUJER y jamás se habían barajado tantos tópicos en torno al problema. Indignada por tanta verborrea, una lectora de "LA VANGUARDIA" de Barcelona, llamada María Rosa Borrás, escribía al diario el 31 de diciembre: "Entre las muchas cosas que pueden preguntarse las mujeres digo: ¿Por qué hay trabajos en que se paga a las mujeres menos que a los hombres pese a existir la Ley que, teóricamente, lo prohíbe? ¿Por qué no se incrementa el número de guarderías infantiles para que podamos ver, de verdad, si la mujer quiere o no quiere dedicarse sólo a ser ama del hogar? ¿Por qué no impulsamos la creación de servicios públicos que terminen con las servidumbres del hogar?"

Y luego, desmintiendo a los que dicen que la mujer es "pasiva", María Rosa Borrás afirma: "Hay algo que nos permite abrigar ciertas esperanzas: existen mujeres que empiezan a ver claro, existen mujeres que no cejarán en esos empeños, aunque no dispongan de todos los medios necesarios, para dejar oír también su voz bien alto."

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

Por la mañana.— 19,3, 20,7, 24,6 y 30 metros.

De dos a tres de la tarde.— 17, 19,3, 20,7 y 24,6 metros.

De 5 de la tarde a 12,30 de la noche por campos de onda de 17, 19,3 20,7 y 24,6 metros.

Ni cuando el gallo cante tres veces...

UN amigo católico, que comparte muchos de nuestros puntos de vista sobre el presente y el futuro de España, me informa de que entre algunos de sus correligionarios ha producido confusión, la forma abrupta en que —en la página 17 del libro “Nuevos enfoques a problemas de hoy”— se afirma: “Nadie —y menos que nadie el Partido Comunista— piensa en hacer hoy la “revolución comunista” en España.”

Esa afirmación está hecha, incluida la aspereza de la forma, tras madura reflexión. A conciencia. Comienza por hablarse de “revolución comunista”, entre comillas, indicando así que nos referimos a algo que tiene muy poco de común con el concepto marxista-leninista de la revolución, al espantajo que izan frecuentemente los propagandistas reaccionarios para cerrar el paso a cualquier tendencia de cambio político en nuestro país. A esa “revolución comunista” que la mentalidad burguesa se imagina automáticamente como un régimen en el que todo el que tiene más de dos cuartos va a parar a la cárcel, al campo de concentración o ante el pelotón; en que las iglesias y conventos están condenados a arder o a transformarse en cuarteles o silos y una jauría desatada de siniestros “comisarios” van a imponer por el terror la uniformidad en la miseria. Esa pretendida “revolución comunista”, que según las cabezas “bienpensantes” del régimen asoma a la esquina de cualquier cambio liberal o democrático, por tímido que sea, que España emprenda.

Lo primero que se pretende con la afirmación citada de “Nuevos Enfoques” es deshacer ese argumento estúpido, que no obstante su estolidez, aún impresiona y asusta a no pocos españoles condicionados por treinta años de propaganda anticomunista y antidemocrática embrutecedora. Y refiriéndonos a esa idea-espantajo, a esa falsificación de la “revolución comunista” podría afirmarse que no pensamos en ella ni para hoy ni para mañana.

PERO esa afirmación quiere decir también otras cosas. Quiere decir, y lo afirmamos porque en tanto que revolucionarios leninistas no podemos jugar demagógicamente con conceptos tan serios, que la toma del poder por el proletariado y sus aliados para realizar la revolución socialista, no es la tarea que está hoy, en esta hora, en este momento, al orden del día.

Como se afirma en el libro: “La disyuntiva que se ofrece al país es: dictadura reaccionaria y fascista o democracia.” Hoy es ésa y no otra la opción ante la que está emplazada España. Y los que afirman lo contrario son o bien los propagandistas franquistas con la intención de impedir la opción democrática, o bien un puñado de seudorrevolucionarios que —quizá sinceramente— buscan el consuelo a las amarguras actuales en la embriaguez proporcionada por la “frase revolucionaria”.

Al hacer esa afirmación, los comunistas pretendemos dar plena claridad a las masas obreras y populares sobre las tareas actuales. A quienes puedan sentirse confundidos e inferir de aquélla que los comunistas renunciamos a la revolución, les debemos una explicación.

La marcha hacia el comunismo es una larga expedición histórica. La revolución comunista no se hace por puro voluntarismo, de la noche a la mañana. Los clásicos del marxismo han enseñado que el comunismo es la etapa superior de la revolución, una etapa en la que se aplica el principio “de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades”. Ello presupone la creación de la abundancia de bienes necesarios para satisfacer plenamente las necesidades humanas, que a medida que el mundo progresa, son más elevadas y diversas. La Unión Soviética comienza ahora,

a los cincuenta años, la edificación del comunismo. Antes de la fase comunista, la revolución pasa por otra fase, la socialista, en la que se aplica el principio de “a cada cual según su trabajo”. Y en las condiciones de España, previamente a la revolución socialista, hay que cumplir una etapa insoslayable: la liquidación de la dictadura y el establecimiento de la democracia.

EN realidad podría decirse que, la forma de luchar en este momento por la revolución, por la supresión de la explotación del hombre por el hombre, por el socialismo y el comunismo, no consiste en plantearse hacer hoy la revolución socialista, sino en realizar las tareas de lucha democrática que la fase actual nos plantea. Sin realizar esas tareas, la aspiración a la revolución no sería más que un piadoso deseo y no la voluntad tenaz y decidida de alcanzarla.

Ciertamente, el establecimiento de las libertades democráticas no supone que luego, por un proceso fatal, mecanicista, vamos a pasar tranquilamente al socialismo. No cabe duda que en un régimen de libertades democráticas, las fuerzas inspiradas por la gran burguesía maniobrarán para impedir la revolución, para mantener su poder y utilizarán todos los medios a su alcance, incluso los más infames, con este fin. Todo dependerá de la justeza

de la política del Partido Comunista y de las fuerzas progresistas, de la capacidad común para realizar una amplia alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura que lleve al país hacia la democracia política y económica, y abra la vía al socialismo. Todo dependerá, en último término, de la correlación de fuerzas que logremos crear, de que esta correlación sea favorable a nuestra causa.

Pero esa correlación no la crearemos tergiversando y confundiendo a las gentes sobre nuestro objetivo de hoy, de este momento. Al contrario, el riesgo que corremos planteando como inmediatos objetivos que pertenecen al futuro, es el de no lograr siquiera crear la correlación de fuerzas necesaria no ya para traer el socialismo, sino para dar fin a la dictadura y traer la democracia. El riesgo que corremos es echar en brazos del franquismo, a fuerzas que son necesarias para conquistar las libertades democráticas.

Una afirmación, como la que comentamos, que está perfectamente clara para un marxista con sólo formularla, exigirá probablemente más explicación para quien no lo es. Las columnas de “Mundo Obrero”, su obligada limitación, no me permiten explicitarla más. Pero a los amigos católicos, que han podido sentirse confundidos, yo puedo decirles, para su seguridad, si es eso lo que les preocupa: los comunistas no renegaremos del Socialismo y de la Revolución, ni cuando el gallo cante tres veces.

SANTIAGO CARRILLO.

Numerosos intelectuales y profesionales de Madrid se solidarizan con los estudiantes

A continuación publicamos su carta dirigida a los estudiantes:

Durante las últimas semanas, graves acontecimientos han ocurrido en la Universidad madrileña. Cierta prensa, deformando las motivaciones de los mismos, en un lenguaje brutalmente agresivo, ha pedido diversas medidas y sanciones contra vosotros. Nosotros, intelectuales de varia profesión, procedemos en la mayor parte de la Universidad. Hemos vivido día a día sus problemas y sabemos cuales son en esencia las reivindicaciones que motivan vuestros actos y protestas. Vuestros puntos aprobados en Asambleas mayoritarias y democráticas, no nos son pues extraños. En estos momentos, queremos llegar hasta vosotros nuestra solidaridad, nuestro deseo de que sean reconocidos los cauces que posibiliten la justa discusión de vuestros problemas, que creen un clima de diálogo y que cesen por otra parte, las violencias que desde fuera de la Universidad se os imponen. Y en este sentido, apoyamos vuestro propósito de celebrar el Congreso Democrático de Estudiantes de España, en el que se establezcan las bases de la futura Universidad.

Nuestro mensaje, antiguos compañeros de aulas enfrentados hoy con la compleja problemática del país, quiere ser de aliento, de salutación, de comprensión y de apoyo. Y al enviároslo, confiamos por otra parte que obtengáis la libertad de todos los estudiantes detenidos; y en general el cese de la represión que en los últimos tiempos se ha volcado sobre la Universidad.

Madrid, 15 de diciembre 1967.

Firman:

Alfonso Alarcón, Javier Gallifa, José María Imaz, Juan A. Méndez, economistas; José Miguel Arriola, Joaquín Cervera Pérez, J. Daniel Lacalle, César Ramírez, Víctor Sánchez Zabala, Julián Rodríguez Jimeno, Eugenio Triana, ingenieros; J. Collantes, José Fernández, A. Gelabert, José Martínez Martínez, José Antonio Nieto, técnicos; Víctor Jiménez, Ambrosio Moreno, peritos industriales; Cristina Almeida Castro, Diego Carrasco Masdeu, Alfredo Flórez Plaza, José Esteban, Luis García Bravo, Julián Hernández Montero, José Jiménez de Parga, Manuel López López, José Miguel Martínez González del Campo, Pedro Moreno Hernández, José Luis Núñez Casal, José María Pariente Viguera, Juan Francisco Pla, Antonio Rato Rodríguez de Moldes, Amandino Rodríguez Armada, Jaime Sartorius Bermúdez de Castro, María Luisa Suárez Roldán, Antonio Vázquez Guillén, Fernando Yébenes, abogados; Caneja, Francisco Cortijo, Florencio Domínguez, Juan García Ripollés, Juan Ge-

novés, Manuel Millares, Mompó, Lucio Muñoz, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Pablo Serrano, Ricardo Zamorano, pintores; María Teresa Bort y León, Vicenta Fernández-Montero García, Jesús Munárriz, Inmaculada Novo González, licenciados en filosofía; Diego Mateo, Jesús Oya, Domingo Plácido, profesores de Universidad; Javier Pradera, licenciado en derecho; Ricardo Aguilera, editor; Aurora de Albornoz, Javier Alfaya, Pedro Altares, Valeriano Bozal, J.M. Caballero Bonald, Gabriel Celaya, Concha Fernández Luna, José Luis Gallego, Alfonso Grosso, Jesús López Pacheco, Armando López Salinas, Alfredo Mañas, Antonio Manchaca, Isaac Montero, Lauro Olmo, Blas de Otero, José Antonio Parra, Francisco Pérez Navarro, José María de Quinto, Alfonso Sastre, Andrés Sorel, escritores; José María Moreno Galván, crítico de arte; Luis Jiménez Martín, Ángel Hernández Jiménez, C. Hernández Soto, Pablo Muñoz, Ángel Oso Cantero, Antonio Villa Landa, médicos; Juan Antonio Bardem, director de cine; Jesús García Varela, abogado.